

Bases de Acuerdo Político Vertiente Artiguista

1. Objetivos generales

Somos frenteamplistas convencidos de que el país puede y debe cambiar profundamente, y de que esos cambios sólo vendrán con el esfuerzo y la participación política del pueblo. Nuestra vocación democrática, nacional y popular se inspira en las mejores tradiciones de la vida política, social y cultural del país. Para trabajar por el futuro del Uruguay, recogemos el legado de la gesta artiguista, junto a los aportes progresistas surgidos de los lemas tradicionales, de los movimientos cristianos y de toda la izquierda.

Somos frenteamplistas, porque es en el Frente Amplio donde confluyen y se proyectan con rumbo cierto nuestras convicciones. En relación fraterna con todos los frenteamplistas, construimos una izquierda renovada, que sintetiza distintas maneras de luchar por los cambios, y está abierta a la cooperación con todas las fuerzas políticas y ciudadanos decididos a impulsarlos.

Por el desarrollo y la justicia social

Queremos que el Uruguay desarrolle su potencial humano y productivo en el marco regional, latinoamericano y mundial. Para que el país salga adelante, la economía nacional no puede seguir al servicio de la deuda externa.

Para que nuestra gente tenga trabajo y vida digna buscamos, junto a los trabajadores y a todas las organizaciones populares, terminar con las injusticias y los privilegios; conquistar soluciones concretas para los problemas más graves y urgentes de la población (el empleo, los salarios y pasividades, la salud, la educación, la vivienda, la preservación del medio ambiente); impulsar cambios de fondo relacionados con la política de tierras, la banca y el desarrollo de la producción; y salir del atraso científico y tecnológico, que frena nuestro desarrollo y nos deja a merced de los países avanzados.

2. Por la democracia

Nos definimos claramente por un camino democrático hacia el cambio. El Uruguay que queremos sólo será posible con la participación activa del pueblo, en ejercicio de su soberanía. Nos comprometemos a defender con firmeza una democracia sin tuteladas internas ni externas, donde la voluntad popular pueda expresarse sin limitaciones y sea plenamente respetada.

Para profundizar la democracia, impulsamos con el Frente Amplio una reforma de la Constitución que facilite la participación directa de los ciudadanos; elimine los artificios que distorsionan su voluntad electoral; limite el exagerado centralismo del Poder Ejecutivo; facilite las transformaciones sociales y económicas; abra un cauce fluido para el gobierno de las auténticas mayorías nacionales; y defienda mejor los derechos y garantías individuales y sociales.

3. Con las mayorías

Somos frenteamplistas, porque pensamos que el Frente es el mejor camino para el pueblo uruguayo, pero no creemos que sólo en él haya ciudadanos honestos y progresistas. Queremos una democracia para todos los uruguayos, y confiamos en que la libre expresión de las mayorías cambiará al país. Por todo esto, procuramos desde el Frente Amplio amplias alianzas para los cambios, como la Comisión Nacional pro

Referéndum, que conquisten soluciones para los grandes problemas nacionales. Con el mismo criterio, impulsamos un verdadero gobierno de mayorías, sobre la base de un programa de cambios compartido por todas las fuerzas progresistas.

4. Con la participación popular

Nuestra propuesta democrática se basa en el protagonismo de la gente. Impulsamos la participación popular en todas las organizaciones políticas y sociales, así como en las grandes decisiones nacionales, en la gestión estatal y en todas las cuestiones que afectan directamente a los ciudadanos. Trabajamos para que todas las organizaciones sociales de los trabajadores y del pueblo tengan un papel gravitante en la vida del país, actuando con plena independencia de los partidos políticos y de los grandes intereses dominantes. Concebimos la participación y el control directos del pueblo como la mejor garantía de una gestión democrática y eficiente del Estado, sin burocracia ni discriminaciones en el acceso a los cargos públicos o en la prestación de servicios.

5. Para todo el país

Nos proponemos construir una Vertiente auténticamente nacional, y para esto dedicamos una atención especial a los problemas del interior, siempre postergados por el centralismo capitalino. Encaramos la cuestión de la descentralización del Estado y territorial como uno de los temas prioritarios en el país, y defenderemos en nuestros programas departamentales las autonomías locales y la instalación de juntas electivas, el apoyo y asesoramiento municipal a los productores y la atención de las necesidades básicas populares en cada localidad. Nuestras propuestas para cada departamento se basarán en un estudio serio de las necesidades y soluciones planteadas por su población, con un apoyo de la capital sin paternalismos ni improvisaciones.

En este marco, nuestras prioridades se referirán a los más golpeados por la situación económica: los asalariados de las ciudades y el campo; los trabajadores independientes; los colonos; los pequeños y medianos empresarios urbanos y productores rurales (tamberos, chacreros, ganaderos, etcétera); los jóvenes; las mujeres y los jubilados.

6. Para liberar la creatividad de nuestra gente

El futuro del país depende, de modo fundamental, del esfuerzo inteligente y creativo de los uruguayos. Hay un enorme potencial desaprovechado en nuestra gente, y nos proponemos crear condiciones para su libre expresión, mejorando la calidad de vida y las oportunidades de desarrollo de las capacidades individuales. En tal sentido, destacamos la importancia de promover una educación participativa y liberadora, respetuosa de nuestras características y necesidades y al servicio de la comunidad en su conjunto. Estamos comprometidos asimismo con la democratización de la información y de los medios de comunicación, y con el establecimiento de garantías para la expresión popular en los mismos. Estos medios deben cumplir una función social, al servicio de la educación y la cultura populares, y no ser un instrumento para influir a los ciudadanos según el interés -comercial o político- de grupos privilegiados.

Procuraremos una política que promueva la libertad de creación e investigación en las ciencias y las artes, en forma abierta al conjunto de las corrientes y orientaciones mundiales y profundamente vinculada con nuestra realidad. El complemento indispensable de esta política será la creación de fuentes de trabajo para nuestros científicos y artistas, sin más condicionamientos que la exigencia de un trabajo serio y riguroso.

Estos objetivos exigen asimismo la humanización de las condiciones de trabajo; mejoras salariales que erradiquen la necesidad del pluriempleo para subsistir; la creación de servicios sociales que permitan a la mujer elegir libremente, en igualdad de condiciones con el varón, en qué empleará sus energías y capacidades; y, en general, la recuperación de espacios al alcance de todos para la vida familiar y social, el deporte, el estudio y la recreación.

7. Por una política militar democrática

Bregamos por una erradicación efectiva de la doctrina de la seguridad nacional, y su sustitución por una política de defensa nacional que establezca cometidos profesionales específicos para las Fuerzas Armadas, con los objetivos que defina democráticamente el conjunto de la sociedad. Queremos una institución militar saneada de elementos indignos, cuyos miembros se eduquen junto a sus conciudadanos civiles, en estrecho contacto con la realidad y los problemas nacionales, y con pleno respeto a las tradiciones artiguistas de democracia, libertad y soberanía popular. En este marco, consideramos indispensable la ruptura de todo vínculo que subordine a nuestras Fuerzas Armadas a los intereses y orientaciones de potencias extranjeras.

8. Por una política internacional independiente

Defendemos el no alineamiento internacional, el principio de autodeterminación de los pueblos y la solución pacífica de los conflictos entre Estados. Somos solidarios con todos los movimientos democratizadores y liberadores de los pueblos del mundo, e impulsamos en particular la integración regional y latinoamericana, la unidad para enfrentar la deuda externa, impagable e ilegítima, que ahoga a los pueblos del Tercer Mundo, y los trabajos por la paz mundial y el desarme.

9. Por un Frente Amplio renovado, al servicio del país

Esta Vertiente surge en tiempos de crisis frenteamplista, con el propósito expreso de fortalecer, dinamizar y desarrollar al Frente Amplio, que reconocemos como el mayor avance del movimiento popular en su camino hacia los cambios.

Trabajamos por la unidad, y estamos convencidos de que ésta sólo surge de la crítica fraterna y del esfuerzo por superar las carencias. No somos conformistas: sabemos reconocer los defectos que son nacionales, populares y democráticos; y la firme oposición a los proyectos conservadores y retrógrados de las minorías dominantes.

En lo que se refiere a la vida interna del Frente, practicaremos e impulsaremos la unidad con criterios de amplitud, tolerancia y respeto al pluralismo; la más amplia participación de todos en el manejo de la información, la discusión y la toma de decisiones; el fortalecimiento de las grandes corrientes frentistas; y en general la cooperación fraterna y productiva entre los sectores políticos, los militantes independientes y el conjunto del pueblo frenteamplista.

Nos proponemos que el Frente Amplio sea, cada vez más y mejor, un gran esfuerzo colectivo para impulsar con eficacia los cambios, en beneficio de las mayorías populares y con su protagonismo. Para eso es preciso que cada frenteamplista esté profundamente vinculado con sus conciudadanos y sea capaz de comprender, organizar y dar dimensión política a las necesidades y aspiraciones de las mayorías, a fin de que el pueblo sea gobierno y poder. El esfuerzo de nuestra Vertiente y sus propuestas para el conjunto del Frente tendrán como norte ese trabajo volcado hacia el conjunto de la población, con un criterio pluralista y democrático.

10. Nuestra Vertiente Artiguista

Somos una Vertiente de la izquierda con identidad propia, que respeta por igual a todos los frenteamplistas y se propone desarrollar, en forma constructiva y fraterna, una alternativa que creemos esencial para que el Frente siga siendo amplio y abierto a la incorporación de todos los ciudadanos progresistas. Practicamos ese pluralismo demostrando que es posible y necesaria la confluencia en la izquierda de cauces blancos, batllistas, cristianos e independientes. Somos ajenos y contrarios por definición a las luchas por la hegemonía, y promovemos en los hechos el respeto a las diferencias ideológicas para construir, con lo mejor de cada uno, una izquierda renovada.

Nacemos, en el Frente y como él, para la acción política permanente, dentro de la cual ubicamos, como un elemento importante pero subordinado a nuestros principios y objetivos políticos generales, la participación electoral.

11. La construcción de la Vertiente Artiguista

Nos ubicamos en un proceso fundacional, que se profundizará con nuestros acuerdos políticos y con nuestra experiencia en común.

En una primera fase de este proceso, estamos definiendo aspectos básicos para nuestra actuación en la vida política. Antes que nada, el establecimiento de los acuerdos políticos que nos unen: esta propuesta recoge lo elaborado en tal sentido, y estamos incorporando a la misma los aportes y propuestas de modificación de todos.

En lo que se refiere a los aspectos organizativos, se están creando en todo el territorio nacional Comisiones que trabajen por esta iniciativa política, agrupadas por barrio, zona, departamento o sector de actividad. Coordina estas tareas políticas y organizativas una Comisión de Organización y Convocatoria, en la cual participan integrantes de grupos políticos y frenteamplistas independientes destacados de Montevideo y del Interior.

Sin criterios rígidos ni multiplicación burocrática de reuniones y organismos, buscamos crear las mejores condiciones para agilizar y facilitar, en cada realidad concreta, la información, el intercambio democrático y participativo de las distintas opiniones, y la eficacia de la acción política.

Como principio para un proceso maduro de integración, procederemos según la regla del consenso para tomar decisiones. Se considerará posteriormente y se resolverá por consenso, con el desarrollo de la Vertiente y de sus acuerdos políticos, si para resolver algunas cuestiones se establece el mandato de mayorías muy amplias.

En una segunda fase, de consolidación de la Vertiente, avanzaremos hacia la constitución de un Plenario o Asamblea Nacional de integración muy amplia, una Comisión Nacional menos numerosa y una Comisión Ejecutiva. En todas estas instancias estarán presentes ciudadanos independientes, representantes de las Comisiones de base que comienzan a crearse desde la primera fase y representantes de sectores políticos. Tal proceso se orientará hacia una estructura de coalición y movimiento.

Comisión de Organización y Convocatoria

Colonia 919, teléfono 98-78-58, Local de la Corriente Popular